Vivienda y Hábitat

Amada Martinez, COVIMARL, Honduras. Foto: Jesper Klemedsson

WE EFFECT

¿Qué es?

"Más que cuatro paredes y un techo - Construimos comunidades inclusivas, sostenibles y seguras"

Vivienda y hábitat adecuados son derechos humanos fundamentales, sin embargo, más de mil millones de personas en el mundo viven en asentamientos marginales, y carecen de una vivienda digna.

La vivienda ha perdido su valor como un derecho humano y se ha convertido en una mercancía. En la región de América Latina la vivienda para sectores populares se construye desde las constructoras privadas y la facilitan las intermediarias financieras. El Estado, en la mayoría de los países, está ausente en la generación de política pública que facilite el acceso a suelo, financiamiento y marcos legales que reconozcan otras formas de asegurar el derecho a la vivienda distintas de las propuestas por estas intermediarias.

Para responder a la problemática, We Effect promueve, desde el 2004, el modelo de Cooperativas de Vivienda Autogestionarias por Ayuda Mutua (CVAM). El modelo tiene su origen en las cooperativas de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, FUCVAM, y las cooperativas suecas.

El rol de We Effect se enfoca en la articulación nacional y regional. We Effect cree en el enfoque basado en derechos humanos y continúa apoyándoles con financiamiento y asistencia técnica para la organización, formación, articulación e incidencia.

Sandra Guadalupe Merlos, Abraham Henríquez, Rosa Manda y Cecilia Isabel de ACOVICON, El Salvador. Foto Liinu Diaz Rämö

Las prioridades que rigen las propuestas del modelo CVAM son:

1. Vivienda y Hábitat accesible para las familias de bajos ingresos, especialmente para mujeres.
2. La aprobación de marcos legales para el desarrollo de la vivienda cooperativa que garanticen subsidios, financiamiento de suelo, compra de materiales, mano de obra calificada, pago de equipo de asistencia técnica, que junto a la ayuda mutua de cooperativistas, permite a personas de bajos ingresos acceder a una vivienda adecuada.
3. Construir el tejido social y las relaciones sociales basadas en la convivencia armónica en las comunidades que fomentan la asertiva convivencia y donde se fomenten actividades formativas, económicas, de mejora de su alimentación, medioambientales, del cuidado de las personas y la naturaleza, entre otras.
4. Garantizar la seguridad y tenencia de las familias sobre la vivienda.
5. La expansión progresiva de los grupos cooperativos sobre la base de la aceptación del modelo para la vivienda y hábitat, el desarrollo humano.

El modelo de vivienda cooperativa parte de cuatro pilares:

Autogestión: Consiste en el ejercicio plenamente democrático, sobre la base de la información y compromiso con la organización cooperativa, del debate, la toma de decisiones y la construcción de consensos colectivos por parte de la membresía. La gestión colectiva y el control de recursos, bajo la práctica de la autogestión, garantizan una administración adecuada sobre la base del empoderamiento del colectivo sobre los procesos organizativos. En la etapa de construcción las personas asociadas llevan a cabo la obra. En la etapa de convivencia la autogestión también contribuye a fomentar la resolución de otras necesidades y derechos en materia de salud, educación, cuidados, seguridad y generación de ingresos, entre otras. Con la autogestión, el movimiento cooperativo de vivienda contribuye a construir una democracia más fuerte y el diálogo con el Estado u otras autoridades y a la sostenibilidad de los procesos.

Ayuda mutua: Su práctica es en las etapas de pre-obra, obra y en la etapa de convivencia. Es un valor que guía la vida cooperativa, genera cohesión en el colectivo y crea valores de solidaridad a partir de la organización del trabajo colectivo. En la etapa constructiva, la ayuda mutua sustituye gran parte de la mano de obra contratada, y reduce significativamente los costos de mano de obra de la construcción. Las personas reducen con su propio trabajo las cuotas de pago, lo que permite el acceso a viviendas con servicios a un grupo más amplio de personas con recursos limitados. La ayuda mutua en la etapa constructiva y de convivencia, es un aporte fundamental para sostener las iniciativas económicas y del cuidado de la cooperativa.

La propiedad cooperativa: Trabajamos en seis países con diferentes contextos legales para promover la propiedad cooperativa de la vivienda; es decir, el uso y goce de la vivienda como un bien social/público. No debe depender de las reglas del mercado, que han negado los derechos de tantos. Conceder escrituras de propiedad individuales, no es suficiente para proteger este derecho. Se han realizado innumerables inversiones en las que personas en situación de probreza, incluso con títulos de propiedad en sus manos, se ven obligadas a vender por diferentes motivos y luego vuelven a la realidad de la pobreza habitacional. Por ello, la propiedad cooperativa se vuelve en el pilar que garantiza el aseguramiento y contraloría colectiva de los bienes comunes en función de los objetivos y el bienestar cooperativo por encima de los intereses individuales. La propiedad cooperativa, da el derecho de asociados y sus familias al uso y goce de la vivienda y los espacios comunes durante toda su vida y también de legar ese derecho a sus descendientes.

Equipos de Asistencia Técnica: La asesoría técnica en las áreas sociales, administrativas, contables, jurídicas y arquitectónicas es fundamental para el modelo. El modelo requiere de equipos de técnicos capaces y comprometidos, que trabajen de manera integrada, con metodologías de educación popular y que apoyen los procesos de vivienda cooperativa.

¿Por qué lo trabajamos?

We Effect cuenta con una propuesta autogestionaria de vivienda que ha demostrado que es factible en términos económicos y sociales. Las cooperativas que han construido pagan sus créditos, continúan gestionando mejoras para sus cooperativas y traen beneficios a las comunidades.

El fortalecimiento de las organizaciones sociales es un objetivo. We Effect América Latina promueve un movimiento autogestionario de vivienda y hábitat de organizaciones de la sociedad civil, con capacidades de demandar a los titulares de obligaciones el cumplimiento de este derecho. Las cooperativas en general se caracterizan por tener una amplia membresía de mujeres que también detentan puestos de dirección. El desafío es que las organizaciones promuevan cambios en marcos legales con énfasis en las necesidades habitacionales de los sectores más vulnerables, entre los que se encuentran las mujeres. Un ejemplo es el de los subsidios diferenciados a mujeres jefas de hogar.

We Effect no construye viviendas – fortalece organizaciones sociales para promover este derecho humano

El cooperativismo autogestionario de vivienda es una alternativa para la vivienda y hábitat como derecho humano. La propuesta es que las organizaciones fortalecidas tengan capacidad de propuesta e incidencia para que los Estados en la región garanticen este derecho mediante subsidios, financiamiento y acceso al suelo para quienes no pueden comprar una vivienda adecuada desde el mercado. En el cooperativismo, la gobernanza es colectiva y plenamente democrática desde las comunidades, se construye territorio y se da un aporte a la sociedad con una transformación cultural que tiene en la base la solidaridad y el esfuerzo colectivo.

El fortalecimiento a las organizaciones se da desde el traslado a nuevos grupos del modelo de CVAM, talleres de cooperativismo, género, formación de hombres hacia la igualdad, fortalecimiento político, acompañamiento en el cabildeo y negociación, comunicación, gestión de conflictos, en el apoyo a la articulación nacional y regional, entre otros.

Organizaciones:

Las organizaciones con quienes We Effect trabaja se pueden dividir en dos tipos:

Organizaciones de membresía

son movimientos sociales formados por comunidades organizadas; federaciones, centrales o mesas que se han formado a partir de la unión de varias cooperativas bajo una estructura formal.

Operadoras técnicas

son organizaciones cuyo perfil y experticia técnica les posibilitan dar un aporte importante al movimiento cooperativista en las áreas administrativas, jurídicas, arquitectónicas y sociales, con un enfoque basado en la educación popular.

El trabajo de We Effect en Vivienda y Hábitat busca:

- Que los Estados se involucren y destinen fondos públicos para el financiamiento, acceso al suelo, equipos de asistencia técnica y subsidios para la construcción de viviendas y hábitat hacia sectores que, por tener empleos en el sector informal y bajo poder adquisitivo, no tienen acceso a financiamiento del mercado.
- Iniciar pasos hacia la vivienda sostenible, de manera que el derecho de las personas en situación de pobreza no se someta luego a las reglas del mercado, se ven obligadas a mal vender y volver con su familia al bolsón de la pobreza habitacional.
- Trabajar por la defensa del territorio y por la creación de comunidad. Las viviendas son el inicio de lo que significa la dignificación humana donde las personas van construyendo formas de vida basadas en el respeto mutuo, solidaridad y corresponsabilidad.
- Iniciar modelos y experiencias alternativas y complementarias del hábitat que promueven la construcción de la vivienda más allá de las paredes y los techos. Esto incluye adaptación al cambio climático, gestión comunitaria de los recursos de agua e iniciativas inspiradas en la soberanía alimentaria, tales como la construcción con materiales alternativos de la tierra (Adobe, Bahareque o Bambú), la captación de agua, la instalación de huertos agroecológicos y árboles frutales, forestales etc. El derecho a la vivienda y el hábitat es el inicio de cambios para el ejercicio de otros derechos como la alimentación, la seguridad y la salud.
- Apoyar iniciativas a favor de la socialización comunitaria-cooperativa, cambios en reglamentos, iniciativas del cuidado y corresponsabilidad en el hogar para lograr la igualdad de derechos para las mujeres y la prevención de violencia.

La historia nos mueve

We Effect es una organización de desarrollo fundada por las empresas y movimientos cooperativos de Suecia. Uno de los movimientos cooperativos más importantes para la reducción de las desigualdades en Suecia fue el cooperativismo de vivienda. El vínculo con las empresas y organizaciones fundadoras refuerza y respalda el trabajo de We Effect en el tema de vivienda y hábitat.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El trabajo de We Effect está alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, adoptados por los 193 estados miembros de la ONU. El trabajo en Vivienda y Hábitat contribuye al cumplimiento de los siguientes ODS:
En primer lugar:

Pero también:

Leslie Chávez, COVICHOLUMARL, Honduras. Foto: Liinu Diaz Rämö

Retos y avances

Durante más de 10 años, se han generado propuestas y se han financiado proyectos piloto, con los que se ha comprobado que el modelo que impulsamos es factible y viable, contribuye a reducir el déficit de vivienda y favorece la convivencia comunitaria. Se ha comprobado que las personas en condiciones de vulnerabilidad necesitan fortalecer sus capacidades organizativas, de gestión, de incidencia política, para obtener del Estado financiamiento, subsidio y acceso al suelo. Los cooperativistas de vivienda se han convertido en defensores de la vivienda como derecho humano y los principales promotores de esta alternativa.

Un gran desafío es el contexto actual donde la vivienda es vista como una mercancía, un vehículo para el enriquecimiento de los inversionistas. La vivienda regulada por el mercado suma a la inestabilidad social, el incremento de la desigualdad, la inseguridad y la pobreza que se han convertido en factores que debilitan la organización social y obliga a las personas a buscar otras alternativas como la migración forzada.

En este contexto, el trabajo de We Effect en vivienda y hábitat ha avanzado en incluir áreas más allá de la promoción del modelo CVAM. El cooperativismo autogestionario, tiene resultados de mejora de los ingresos de la familia, agua limpia y saneamiento, cuido al medio ambiente con la promoción y uso de materiales alternativos, mejora de la alimentación a través de la agroecología y la promoción de una cultura de convivencia pacífica.
En los últimos años se ha incorporado diferentes iniciativas colectivas de cuidado como centros de cuido, lavanderías comunales y sistemas de compras colectivas, con el propósito de bajar la carga de trabajo de cuido de las mujeres, involucrar a los hombres en el cuido de familiares, construir nuevas relaciones de género y aportar a la fase de convivencia.

El acceso al suelo sigue siendo un reto en toda la región. El largo tiempo de los procesos de incidencia para lograr dichos cambios es un reto para muchas familias en búsqueda de una vivienda adecuada, lo que ha resultado en pérdidas en la membresía de las cooperativas.

Las cooperativas de vivienda han estado en auge en los últimos años en las zonas urbanas, debido a los altos índices de urbanización en la región. Apoyar el desarrollo del modelo en áreas rurales como una estrategia para mitigar la migración del campo a la ciudad también es un desafío, ligado intrínsecamente a la lucha de las comunidades rurales por la defensa de sus territorios.

Faniz Jirón Valenzuela, Juntando Manos, Nicaragua. Foto: Anders Hansson

El día que Faniz nunca olvidará

"Mi nombre es Faniz Eli Jirón Valenzuela, soy madre de tres hijos, dos varones y una linda mujercita. Antes de ser Cooperativista de Vivienda por ayuda Mutua de propiedad colectiva, alquilé por más de 18 años en la ciudad de León, Nicaragua. Un buen día, buscando una alternativa para mí y mi familia – después de visitar bancos, financieras, programas de urbanizaciones privadas en búsqueda de una casa – caminaba por las calles de la linda ciudad universitaria, casi ya sin esperanza y cansada de buscar opciones de un techo digno seguro; y fue cuando vi un afiche pegado en una pared que decía:

"Si usted no tiene una vivienda le invitamos a participar en una asamblea informativa en el segundo piso de la Alcaldía Municipal de León."

Anoté la fecha y me preparé para ir a la asamblea. Fui a la reunión, llegó mucha gente en iguales condiciones, buscando información relacionada a vivienda. Nunca olvidaré ese día.
Luego de hablar técnicos y personas del programa de León sureste, presentaron a Gustavo González, coordinador del Programa de Vivienda de We Effect. Al escucharlo hablar supe que el cooperativismo de vivienda era la mejor opción para tener una vivienda digna y sumarme con otras familias empobrecidas con necesidad. Desde entonces inicié a caminar por este lindo camino de lucha. Esto sucedió allá por el 2004, hoy tengo mi vivienda junto a 36 familias más, y soy parte de un gran movimiento de Cooperativas."

El cooperativismo de vivienda autogestionario es más que una vivienda de cuatro paredes y un techo – es un cambio en la vida de las personas organizadas. Juntas hacen posible cambios profundos y se unen a otras luchas de defensa del territorio como el acceso al agua, la defensa de la tierra, todos los elementos necesarios para la sobrevivencia.

La cooperativa de Faniz Jirón – Juntando Manos en León en Nicaragua – fue un proyecto piloto para demostrar al Estado Nicaragüense la viabilidad del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua, y que el Estado debe involucrarse con financiamiento, acceso al suelo y subsidio.

A través del programa de Vivienda y Hábitat de We Effect, miles de familias en América Latina han logrado acceso a una vivienda digna.